

CARTA DE LOS EDITORES

Carlos Martínez-Abarca Pastor: gratitud y reconocimiento a una trayectoria editorial

Este número de *Small Business International Review* quiere dedicar unas palabras de reconocimiento, gratitud y afecto a Carlos Martínez-Abarca Pastor, una persona estrechamente vinculada a la historia de esta revista y al proyecto editorial que la hizo posible.

La relación de Carlos con este proyecto comenzó mucho antes del nacimiento de SBIR. Desde 2008 ha estado vinculado a FAEDPYME, donde trabajó como técnico de gestión y desde donde contribuyó, de manera constante y discreta, al desarrollo de muchas de las iniciativas impulsadas por la Fundación. Entre ellas estuvo la creación, en 2012, de *FAEDPYME International Review*, concebida como un espacio académico internacional para la investigación sobre la pequeña y mediana empresa.

Desde aquellos primeros pasos, Carlos ha estado presente como *managing editor* de la revista. Durante esa etapa inicial, hasta 2016, su trabajo fue esencial para sostener y hacer crecer una iniciativa editorial que posteriormente daría paso a una nueva fase. Cuando en 2017 la revista se transformó en *Small Business International Review*, Carlos continuó desempeñando esa responsabilidad desde la misma fundación de SBIR. Su presencia ha acompañado, por tanto, no solo el nacimiento de esta revista, sino también la transición entre dos etapas de una misma trayectoria editorial.

Durante todos estos años, Carlos ha desarrollado una labor muchas veces silenciosa, poco visible para lectores y autores, pero imprescindible para que la revista pudiera avanzar, consolidarse y crecer. Detrás de cada número publicado, de cada proceso editorial, de cada ajuste técnico, de cada comunicación y de cada detalle final, ha estado su trabajo serio, constante y generoso.

Quienes hemos compartido con él este proyecto sabemos bien que su aportación ha ido mucho más allá de las funciones formalmente asociadas a su puesto. Carlos ha asumido siempre más tareas y responsabilidades de las que podían exigírsele, no por obligación, sino por implicación personal, por sentido de la responsabilidad y por un compromiso profundo con la revista. Su forma de trabajar ha hecho que muchas dificultades encontraran solución, que los procesos editoriales ganaran continuidad y que SBIR pudiera construir, paso a paso, una estructura cada vez más sólida, profesional y reconocible.

En una revista científica, los nombres más visibles suelen ser los de los autores, revisores y editores. Sin embargo, hay personas cuya contribución resulta decisiva precisamente porque hacen posible que todo lo demás funcione. Carlos es una de esas personas. Su papel como *managing editor* ha permitido sostener el día a día de la revista, cuidar los procesos, atender los detalles y mantener la continuidad de un proyecto que, sin ese trabajo constante, difícilmente habría alcanzado el nivel de madurez que hoy tiene.

Ese esfuerzo colectivo, al que Carlos ha contribuido de forma decisiva, ha permitido que SBIR haya alcanzado en los últimos años reconocimientos nacionales e internacionales especialmente importantes: la obtención y renovación del *Sello de Calidad FECYT* para revistas científicas españolas, la inclusión en *Scopus*, con clasificación Q2 en una de sus áreas, y la incorporación al *Academic Journal Guide*, con clasificación 1. Estos hitos son fruto del trabajo de muchas personas —editores, equipo editorial, comité científico, revisores y autores—, pero sería injusto no reconocer que la labor de Carlos ha sido una parte esencial de la infraestructura editorial que los ha hecho posibles.

Para nosotros, que hemos trabajado con él durante tantos años, Carlos no ha sido solo una pieza fundamental en la gestión editorial de la revista. Ha sido, y sigue siendo, un compañero cercano, una persona fiable, discreta y generosa, alguien con quien hemos compartido preocupaciones, urgencias, decisiones difíciles y también muchas satisfacciones. Su nombre forma parte de la historia de SBIR, de la etapa previa que hizo posible su nacimiento y, más ampliamente, de la trayectoria de FAEDPYME desde la que surgió este proyecto editorial.

Las circunstancias actuales le impiden continuar al frente de las tareas cotidianas que ha desempeñado durante tantos años. Precisamente por ello, esta carta quiere ser, ante todo, un gesto de gratitud y reconocimiento: por su trabajo, por su compromiso, por su paciencia, por su disponibilidad y por la manera en que siempre ha cuidado de la revista. También por la suerte de haberlo conocido y de haber compartido con él una parte tan importante de este camino.

Como expresión permanente de este reconocimiento, el Consejo Editorial de SBIR ha acordado incorporar a Carlos Martínez-Abarca Pastor como miembro del Comité de Honor de la revista. Con este gesto queremos dejar constancia de que su contribución forma parte de la identidad editorial de SBIR y de la historia viva de este proyecto. Su nombre seguirá vinculado a una revista que ha ayudado a construir desde sus orígenes y a la que ha dedicado tantos años de trabajo, compromiso y afecto.

SBIR no se entiende sin Carlos Martínez-Abarca Pastor. Su labor está presente en la evolución de la revista, en su forma de trabajar y en el agradecimiento de todos los que hemos tenido la fortuna de caminar a su lado.

Carlos, gracias por tu trabajo, por tu generosidad, por tu lealtad y por todo lo que has dado a esta revista desde sus orígenes. Este número quiere ser también una muestra de nuestro reconocimiento y de nuestro afecto.

Gregorio Sánchez Marín
Julio Diéguez Soto

Coeditores Jefe de Small Business International Review

EDITORS' LETTER

Carlos Martínez-Abarca Pastor: gratitude and recognition for an editorial career

This issue of *Small Business International Review* wishes to devote a few words of recognition, gratitude, and affection to Carlos Martínez-Abarca Pastor, a person closely linked to the history of this journal and to the editorial project that made it possible.

Carlos's relationship with this project began long before the launch of SBIR. Since 2008, he has been linked to FAEDPYME, where he worked as a project officer and contributed, steadily and discreetly, to the development of many of the Foundation's initiatives. Among them was the creation, in 2012, of *FAEDPYME International Review*, conceived as an international academic forum for research on small and medium-sized enterprises.

From those first steps, Carlos was present as the journal's managing editor. During that initial stage, until 2016, his work was essential in sustaining and developing an editorial initiative that would later enter a new phase. When, in 2017, the journal became *Small Business International Review*, Carlos continued to carry out that role from the very foundation of SBIR. His presence has therefore accompanied not only the birth of this journal, but also the transition between two stages of the same editorial journey.

Throughout all these years, Carlos has carried out work that was often quiet and not always visible to readers and authors, but essential for the journal's progress, consolidation, and growth. Behind every published issue, every editorial process, every technical adjustment, every communication, and every final detail, there has been his serious, constant, and generous work.

Those of us who have shared this project with him know well that his contribution has gone far beyond the duties formally associated with his position. Carlos has always taken on more tasks and responsibilities than could reasonably be expected of him, not out of obligation, but out of personal commitment, a deep sense of responsibility, and a profound dedication to the journal. His way of working helped resolve many difficulties, gave continuity to editorial processes, and enabled SBIR to build, step by step, an increasingly solid, professional, and recognizable structure.

In a scientific journal, the most visible names are usually those of authors, reviewers, and editors. Yet there are people whose contribution is decisive precisely because they make everything else possible. Carlos is one of those people. His role as managing editor has sustained the journal's day-to-day work, cared for its processes, attended to its details, and maintained the continuity of a project that, without such constant work, would hardly have reached the level of maturity it has today.

This collective effort, to which Carlos has contributed decisively, has enabled SBIR to achieve especially important national and international recognitions in recent years: the granting and renewal of the *FECYT Quality Seal* for Spanish scientific journals, inclusion in *Scopus*, with a Q2 classification in one of its subject areas, and inclusion in the *Academic Journal Guide*, with a 1 rating. These milestones are the result of the work of many people — editors, the editorial team, the scientific committee, reviewers, and authors — but it would be unfair not to acknowledge that Carlos's work has been an essential part of the editorial infrastructure that made them possible.

For us, who have worked with him for so many years, Carlos has not only been a key figure in the journal's editorial management. He has been, and remains, a close colleague: reliable, discreet, and generous; someone with whom we have shared concerns, urgent matters, difficult decisions, and also many satisfactions. His name forms part of SBIR's history, of the previous stage that made its birth possible, and, more broadly, of the FAEDPYME trajectory from which this editorial project emerged.

Current circumstances prevent him from continuing to lead the day-to-day tasks he has carried out for so many years. Precisely for that reason, this letter is, above all, a gesture of gratitude and recognition: for his work, his commitment, his patience, his availability, and the way in which he has always cared for the journal. It is also an expression of gratitude for the privilege of having known him and of having shared with him such an important part of this journey.

As a lasting expression of this recognition, the SBIR Editorial Board has agreed to appoint Carlos Martínez-Abarca Pastor as a member of the journal's Honorary Committee. Through this gesture, we wish to state that his contribution forms part of SBIR's editorial identity and of the living history of this project. His name will

remain linked to a journal that he has helped build from its origins and to which he has devoted so many years of work, commitment, and affection.

SBIR cannot be understood without Carlos Martínez-Abarca Pastor. His work is present in the journal's evolution, in its way of working, and in the gratitude of all of us who have had the good fortune to walk alongside him.

Carlos, thank you for your work, your generosity, your loyalty, and everything you have given to this journal from its very beginnings. This issue is also intended as a token of our recognition and affection.

Gregorio Sánchez Marín
Julio Diéguez Soto

Co-Editors-in-Chief of Small Business International Review